



CaD #359 - de 24 de agosto de 2018

El Emprendimiento y su Relación con la Competitividad

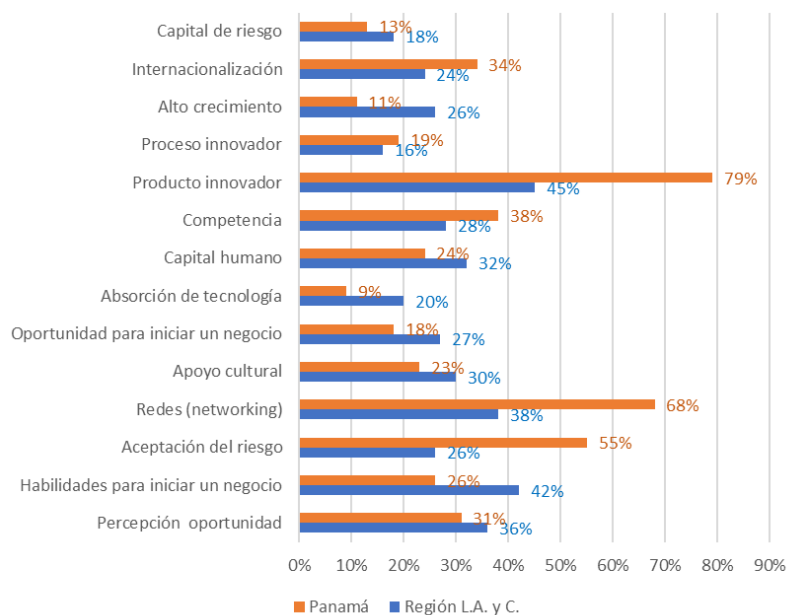
Existe una relación entre el emprendimiento y la competitividad, ya que un emprendedor innovador logra acceder a herramientas que potencian la calidad de sus productos y servicios, mejorando así su productividad. Los emprendedores creativos, dinámicos e innovadores no solo fortalecen su calidad de vida, sino que impactan en forma positiva al país.

El emprendimiento se puede definir como aquel intento de las personas en iniciar una nueva empresa, lo cual tiene una gran importancia para el desarrollo económico y social, ya que se fomenta la innovación con un aumento en la competitividad, generando ingresos y aumentando el empleo. Existe una relación directa del emprendimiento y la competitividad, pues cuando un emprendedor es innovador, utiliza las herramientas tecnológicas a su alcance mejorando su productividad, brindando productos y servicios de mejor calidad, a precios competitivos y con la capacidad de encontrar nuevos nichos de mercado.

Una herramienta para medir el éxito empresarial es el Índice Global de Emprendimiento (Global Entrepreneurship Index-GEI), el cual se convierte en una medida de la salud del ecosistema emprendedor en un país, ya que mide la calidad del emprendimiento y la extensión y profundidad del apoyo del ecosistema emprendedor; a través de la evaluación de los siguientes componentes: percepción de la oportunidad, habilidades para iniciar un negocio, aceptación del riesgo, redes (networking), apoyo cultural, oportunidad para iniciar un negocio, absorción de tecnología, capital humano, competencia, producto innovador, proceso innovador, alto crecimiento, internacionalización y capital de riesgo. Encabezan el índice los Estados Unidos de América, Suiza, Canadá, Reino Unido y Australia con las primeras cinco posiciones de 137 países. En cuanto a Latinoamérica, los mejores evaluados fueron: Chile (19), Puerto Rico (41), Colombia (47), Uruguay (51) y Barbados (55).

Según el informe GEI 2018, la región de América del Sur y América Central y el Caribe cuentan con mejor puntaje en las habilidades para iniciar un negocio y producto Innovador. El documento indica que *“Los empresarios se benefician de una amplia disponibilidad educación terciaria y altos niveles de habilidad empresarial. Ellos también están creando productos que son nuevos en los mercados e integrando nueva tecnología en sus negocios. A diferencia de las regiones con un rendimiento más equilibrado, esta región tiene la oportunidad de crear mejoras al centrarse en los principales cuellos de botella: innovación de procesos y capital de riesgo”*. Panamá ocupa la posición 70 de 137 países y el noveno lugar a nivel de la región y destaca en los indicadores de redes y producto innovador, requiriendo más apoyo (4 indicadores con resultados bajos) en las áreas de capital de riesgo (capital para inversión), alto crecimiento (intención de crecer basado en estrategias) y absorción de tecnología (capacidad de absorber nuevas tecnologías, conocimientos y prácticas) resultados similares al de la región en cuanto a elementos que se requieren fortalecer, con la diferencia que

Gráfica N°1 Resultados en el GEI - Región y Panamá



Panamá muestra desventajas también en oportunidad para iniciar una empresa, lo cual habla de la percepción que se tiene sobre el clima de negocios. (ver grafica 1).

Otra medición la realiza el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) en su informe para Panamá 2017, elaborado por la Autoridad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (AMPYME), el Instituto de Estudios Superiores (IESA) y Ciudad del Saber, busca identificar y comparar las características de la actividad empresarial, descubriendo los factores que determinan dicha actividad emprendedora e identifica los factores que inciden en la misma. El informe identifica el emprendimiento como un proceso, y observa las acciones de los emprendedores que se encuentran en diferentes etapas de creación y sostenimiento de empresas, lo cual permite perfilar a los emprendimientos nacionales.

De acuerdo con el GEM, Panamá tiene una actividad emprendedora temprana (TEA) de 16.2% (total de la actividad empresarial en etapa temprana, es decir, incluye a las personas en el proceso de iniciar un emprendimiento y los que dirigen un nuevo negocio de menos de 3 años y medio de edad), superado en la región por Ecuador (30%), Guatemala y Perú (25%), Chile (24%), Brasil (20%) y Colombia (19%). En cuanto a emprendimiento establecido, Panamá sigue estando por debajo del resto de los países de la región latinoamericana con 4.7%. En general, a nivel latinoamericano, Panamá necesita solventar grandes retos en el fomento y el apoyo a los emprendimientos.

Otro dato importante que surge del GEM, es que el 63% de los emprendedores TEA están impulsados por oportunidad, un 16% señalaron estar parcialmente impulsados por oportunidad y el 21% dijeron estar impulsados por necesidad. Esto es positivo, pues en el Informe “Emprendimientos en América Latina” del Banco de Desarrollo de América Latina-CAF 2013, se distinguen los emprendimientos de subsistencia (por necesidad) y los emprendimientos con potencial para crecer (por oportunidad) donde este último es el deseable ya que tiene mayor impacto en las economías. De acuerdo a los resultados en la motivación para emprender, los panameños indicaron que lo hacen principalmente para tener mayor independencia y para generar ingresos adicionales.



En cuanto al emprendimiento por tipos de negocios, el 88% se concentra en las actividades de comercio al por menor, hoteles y restaurantes, y en el sector servicios, con 49% y 39% respectivamente, con baja participación en sectores como manufactura y actividades del sector primario. Variando la composición presentada en el año anterior, donde existía mayor TEA en manufactura y el sector primario. (Ver gráfica N°2)

Un dato que se debe considerar como clave es que el 79% de los emprendedores TEA no consideren sus productos o servicios como innovadores. El 39% de los emprendedores

cuentan con clientes internacionales. El informe destaca que es inminente el “Trabajar en la consolidación de emprendimientos para que logren establecerse en el mercado con potencial de crecimiento, para lo cual, deberá fomentar la innovación en éstos”. Sin innovación, será muy difícil la internacionalización de sus productos o servicios.

Es importante continuar fortaleciendo el ecosistema empresarial, focalizando esfuerzos en el incremento de las capacidades emprendedoras, esto también requiere que el sistema educativo fomente la cultura emprendedora desde edades tempranas. Se debe mantener el apoyo constante a los emprendedores estimulándolos a ser innovadores, creativos y dinámicos, para fortalecer no solo su productividad, competitividad y calidad de vida, sino también la del país.